

LOS MONTES AQUILIANOS

Ricardo Suso

DECIR que una marcha por los Montes de León empieza en Euskal Herria puede parecer una incongruencia, pero al acabar el Hiru Haundiak del año 94, Eduardo se preguntó por qué no hacer algo parecido en su tierra.

Dicho y hecho. Al año siguiente se celebró la primera Travesía Integral de los Montes Aquilianos. El siguiente artículo es la descripción del recorrido de este año, lleno de belleza y que nos ha permitido conocer lo más hermoso de estos pueblos y montañas del Bierzo.

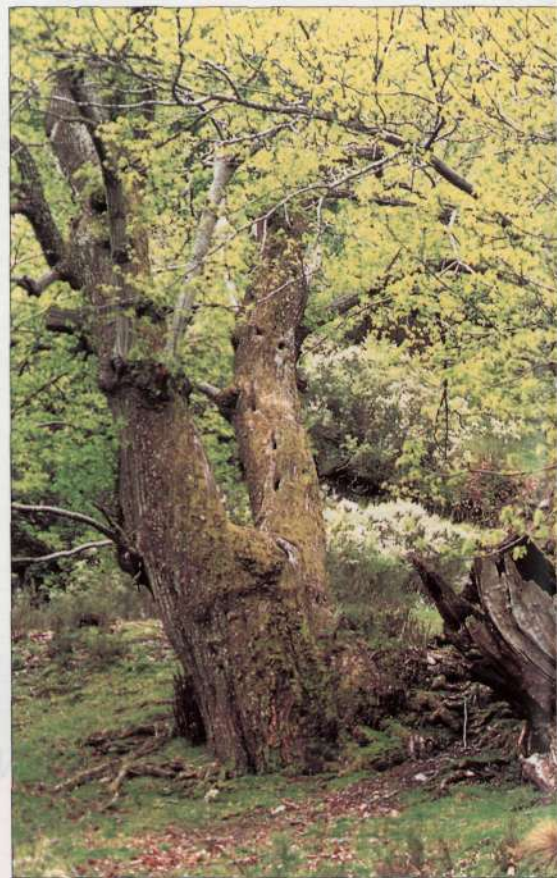
Los Montes Aquilianos se encuentran en el noroeste de la Península Ibérica, siendo un ramal de los Montes de León (en el oeste del macizo de Teleno). Con una altitud media de dos mil metros, a lo largo de veinte kilómetros son la barrera natural que separa las comarcas leonesas del Bierzo, la Cabrera y la Maragatería

El paisaje es de montes viejos, con grandes desniveles y cumbres redondeadas por la erosión. La vertiente norte, con diferencias de hasta 1400 m. desde las cimas hasta el fondo del valle, la conforman laderas muy abruptas donde el terreno llano no es corriente. En las zonas bajas las nieves y las precipitaciones dan el caldo de cultivo para formar una densa vegetación, integrada por robles melojos, carballos, arces, preciosos castaños y nogales. En nuestro recorrido también se aprecian en alguna ladera viejos tejos aislados, alguna encina y grandes matorrales de brezo y retama en las zonas altas.

Nuestro camino empieza en Ponferrada (541 m.), capital del Bierzo, a caballo entre los ríos Sil y Boeza. Asentamiento conocido desde la antigüedad por el paso de romanos y visigodos, empieza su desarrollo al descubrirse la tumba del apóstol Santiago y la expansión de la ruta jacobea. A finales del siglo XI, el obispo Osmundo ordena la construcción de un puente que facilite el paso de los peregrinos. Para reforzar su construcción utiliza el hierro



Arriba.
Ermita de Santa Cruz, relieves en la portada. San Pedro de Montes



y este hecho dará nombre al poblado que crece a su alrededor: Pons Ferrata.

De la plaza del Ayuntamiento, por la izquierda de la casa consistorial, cuesta abajo, atravesamos el casco urbano hasta el puente sobre el río Boeza, y desde allí, pasando por la iglesia de Santa María de Vizbayo (siglo XI), se asciende al pueblo de Otero y luego al collado Pajariel (686 m. **53 min.**). De aquí una fuerte bajada por cortafuegos nos deja al lado del río Oza (**1.03**). Seguimos hacia la izquierda por una pista, pasando junto a un canal y una captación de agua. Más adelante atravesamos una carretera asfaltada que cruzamos y seguimos por la pista junto a una casa a nuestra izquierda. La carretera asfaltada va a un pueblo llamado Valdecañada. Junto al río seguimos hasta cruzar un puente que nos deja en la otra orilla (**1.37**), de allí a la carretera de Villanueva (**1.53**) y al pueblo del mismo nombre (**2.03**). A la salida de éste, cogemos a la izquierda hasta el alto de la Pandilla y de allí hacia abajo por un antiguo camino carretero hasta Valdefrancos (**2.30**). Luego por la orilla del río hasta San Clemente (**2.55**) pasando junto a la captación de agua que surte a Ponferrada (**3.20**), llegamos a las ruinas de una antigua herrería (**3.25**). A nuestra derecha y junto a otras ruinas, sube un sendero que se convierte en camino y nos lleva hasta San Pedro de Montes (**4.05**), también llamado Montes de Valdueza.

La mayoría de nuestro recorrido hasta ahora ha discurredo entre arbolado de ribera e intensa vegetación, lo que me da pie a comentar algo acerca de los otros habitantes de la zona: la fauna. Desde la salamandra común hasta el solitario y escaso lobo, esta zona es pródiga en vida animal. De la terrestre destacaría la víbora hocicuda y los lagartos verde y verdinegro. Los mamíferos están



representados por el gato montés, el zorro, numerosos mustélidos y el compañero de nuestros bosques: el jabalí. Las aves más comunes que podemos ver son el roquero solitario y varios pájaros forestales como el petirrojo, el arrendajo, el águila culebrera, la perdiz pardilla, el chochín etc. En alguna ocasión también sobrevuela estos cielos algún buitre leonado de turismo desde los Ancares, y bastantes rapaces. Como curiosidad diré que el nombre de Aquilianos tiene su origen según se dice en la abundancia de águilas en la zona. No me puedo olvidar tampoco de nuestros compañeros nocturnos, el búho real y el carabo

Monasterios medievales

La subida hasta Montes nos va abriendo el paisaje, pudiendo ver en la ladera opuesta el antiguo camino al pueblo de Peñalba, y cerrando el horizonte, el alto de la Cruz seguido a la derecha por los Aquilianos. No estaría de más recuperar estas antiguas vías de comunicación para olvidarnos de los coches y las prisas.

Pasando la ermita de Santa Cruz a la entrada del pueblo, nuestra ruta continúa bordeando el antiguo monasterio en ruinas hacia el collado del Carballal, junto a unos preciosos castaños. En un primer momento vamos por un antiguo camino que en su origen fue el de un canal romano para llevar agua a las Médulas para la extracción del oro. Según datos de la época de Plinio el Viejo, llegaron a ser más de un millón de toneladas del precioso metal las que viajaron a Roma.

Ya en el collado, con la vista en el hermoso pueblo de Peñalba, es importante señalar que atravesamos el corazón de la llamada Tebaida Berciana. Toda esta zona tiene una dilatada historia pero lo más destacable fue la activi-



Arriba a izquierda y derecha.

Saliendo de San Pedro de Montes hacia el collado de Carballal

Debajo. Arroyo Silencio

dad monástica y de anacoretas que se desarrolló en estos parajes en la Alta Edad Media, entre los siglos VII y IX. La semilla de esta religiosidad la puso el eremita visigodo San Fructuoso, que fundó el monasterio de San Pedro de Montes. Su fama de hombre santo atrajo más gentes a estas tierras, aunque con la invasión musulmana los monjes se desperdigaron y el edificio quedó en ruinas cubierto de maleza. Su paso fugaz dejó el terreno abonado para que a finales del siglo IX, San Genario con doce compañeros acometiera la restauración de San Pedro de Montes, después de que Ordoño II les concediera el valle de Valdueza. De su mano se erigió también el monasterio de Peñalba, del que hoy en día sólo queda en pie la iglesia que distinguimos en el centro del pueblo.

Del collado del Carballal por fuerte bajada nos ponemos en la cabecera del llamado valle del Silencio (5.40), donde se halla la cueva de San Genario que después de dejar su cargo de obispo de Astorga, pasó los últimos años de su vida entre ayunos y oración. Pasando el río, por un ancho camino entramos en Peñalba de Santiago (1110 m.).

De los pueblos de la zona probablemente éste sea de los que mejor conserva la arquitectura tradicional y esto, junto con la belleza del entorno, salta a la vista.

La cresta de los dosmiles

Atravesando el pueblo empezaremos la cuesta arriba por una impresionante pista hasta el Alto de la Cruz (1469 m. 6.10) y luego a nuestra derecha por toda la loma en dirección sur, ascenderemos siempre por terreno pedregoso hasta coronar la cima de Cabeza de la Yegua (2135 m. 7.20), cota máxima de la travesía. Desde



la cima, a nuestra izquierda, vemos la carretera que sube hasta los remontes de una pequeña estación invernal en el Morredero y al fondo se divisa el Teleno (2185 m.). Más al sur nos cierra el horizonte la Sierra de la Cabrera y Peña Trevinca (2124 m.). De Cabeza de la Yegua nuevamente a la derecha (oeste) por un sendero siguiendo la arista del cordal de los Aquilianos, iremos pasando primero por el Pico de las Berdianas (2116 m.), Pico Tuerto (2051 m.) y la última cumbre: el Pico Aquiana (1849 m. **9.05**). Las vistas desde esta cima sobre la depresión del Bierzo son excelentes y en los días con buena visibilidad cerrando el horizonte se alcanzan a ver los Ancares.

Aquí arriba nos encontramos además de una caseta de vigilancia forestal, las ruinas de una antigua ermita donde pasaban el verano las dos Vírgenes de la Aquiana, a las que subían en procesión desde Montes y Villanueva de Valdueza. Aquí permanecían hasta que en otoño regresaban a los pueblos. Como nos comentó un paisano, es curiosa la existencia de un pozo de agua en estas alturas.

*La virgen de la Guiana
está en el Teso Mayor
le da el aire, le da el viento
y le dan los rayos del sol.*

Por una pista y siempre hacia abajo llegamos al Campo de las Danzas (1448 m. **9.35**) donde antiguamente se dice que hacían ritos relacionados con la fertilidad, y en épocas más recientes romería. Luego nuestro caminar nos lleva por una pista a la derecha hasta el pueblo abandonado de Ferradillo (1270 m.) y teniendo cuidado en no despistarnos, casi sin perder altura nos ponemos en el vértice geodésico de Peña Recondo (1235 m.) de donde ya vemos Ponferrada en la lejanía. Del mojón, en dirección norte, destrepamos unas rocas a la derecha siguiendo un pequeño sendero a través de un bosquecillo de robles primero, y que luego por una pista entre castaños nos lleva a Rimor (590 m. **11.55**). Tras atravesar el pueblo y por un camino carretero entre viñedos, pasamos por



*Arriba a la
izquierda.
Peñalba de
Santiago*

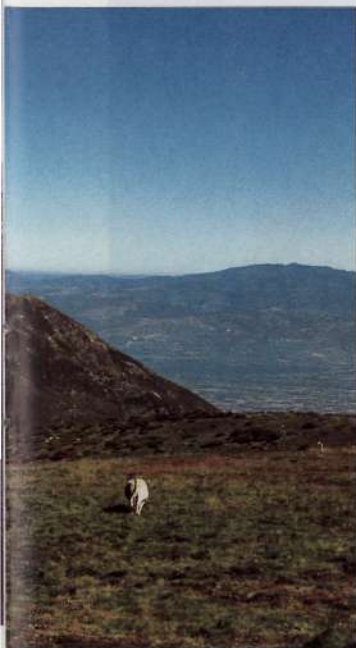
*Arriba.
La Quiana
(1849m) y a
la izquierda,
las peñas de
Ferradillo*

*En el
centro.
Bajando
hacia Rimor
entre
castaños*

Toral de Merayo (490 m. **12.36**). Después de atravesar el puente sobre el río Oza, vemos un pozo, y por la calle de las Cabañas a la derecha en cuesta arriba, sigue una pista hasta las afueras de Ponferrada junto al río Sil. Seguimos nuestro camino por la derecha (este), viendo en la otra orilla el castillo de los templarios. Atravesando primero una fábrica y al llegar a unos castaños, subimos por un sendero entre ellos, pasando por una fuente y poniéndonos en la base de un cortafuegos que asciende al monte Pajaríel (**13.36**). Pero nosotros sin ascenderlo nos encaminamos hasta la cercana iglesia de Santa María de Vizbayo (s. XI), por donde habíamos pasado a la mañana, y desde allí por el puente sobre el Boeza alcanzamos el ayuntamiento (**14.11**).

Algunas variantes

Esta marcha se realizó el sábado 18 de mayo, día lluvioso con tormenta de nieve a partir de los 1400 m. de altura, lo que obligó a recortar el itinerario, yendo de Montes de Valdueza a Campo de las Danzas directamente por el collado de Doce Apóstoles. La mejores épocas para visitar esta zona suelen ser el otoño y la primavera, por el colorido del entorno.



Fotos del autor

Si nuestro tiempo es limitado o no tenemos la intención de realizar el recorrido en su totalidad, una buena idea puede ser dejar el vehículo en Peñalba de Santiago, subir al Alto de la Cruz (0.30), Silla de la Yegua (1.40), Pico Aquiana (3.25), Campo de las Danzas (3.55), y por la carretera asfaltada bajar hasta una zona con mesas y una fuente (4.25), de donde parte una pista que por la falda del Pico Aquiana hacia el este, nos lleva primero al collado de Doce Apóstoles y luego al pueblo de San Pedro de Montes (5.55). Desde aquí por el collado del Carballal regresamos a Peñalba (7.25).

Si no queremos ir por el monte desde San Pedro a Peñalba, por la carretera haciendo footing tenemos unos treinta minutos, aunque merece la pena ir por el collado. □



DATOS DE INTERES

Se realizó la travesía

En la primavera de 1996

Bibliografía

"Por las Montañas de Valdeza" 1992.
 "Los Monasterios de Peñalba y San Pedro de Montes" 1992. Ambos libros son de Ricardo Puente.

Cartografía

(I.G.N.):
 1:50000: hoja 158.- Ponferrada.
 191.- Silván.
 1:25000: hoja 158-IV.- Ponferrada-Ponferrada.
 191-II.- Villanueva de Valdeza.
 191-IV.- Silván.

Teléfonos de interes

Asociación Amigos del Morredero. Tel. (987) 424506 - 412726. Fax.- (987) 416766.

Oficina de Turismo de Ponferrada. Tel. (987) 424236.
 Ayuntamiento de Ponferrada. Tel. (987) 412250.

Agradecimiento

A Eduardo Domínguez y a su esposa Amelia Garnelo, a Barto, Pepe, Gundo y otros muchos más bercianos, sin cuya ayuda no se hubiese podido hacer este artículo. EL AUTOR.